

Se requieren más tanques en plantas extractoras



Por: **Carlos A. Corredor**

La capacidad de almacenamiento de las plantas de extracción de aceite de palma es estratégica y debe ser amplia y suficiente para la correcta comercialización del producto. Hay que partir de la base de que el valor de no tener capacidad en tanques puede ser muy costoso en términos de precio, de capacidad de maniobra en el proceso y de compra de fruta de las plantas de extracción, de la estabilización de la oferta a los clientes nacionales y de exportación para suavizar la oferta en pico de producción, etc. Un buen ejemplo de cuán costosa puede ser la falta de capacidad adecuada de almacenamiento es lo que se vivió en el mercado de petróleo WTI, el 20 de abril 2020 cuando la cotización bajó a niveles (negativos) cercanos a los -37 dólares por barril, equivalentes a -255 dólares por tonelada.

La crisis del COVID-19 ha causado una disrupción del mercado del aceite de palma a nivel mundial de la cual no hemos terminado de conocer sus consecuencias. La incertidumbre que sienten los grandes refinadores de aceite a nivel mundial es muy grande. Los consumos de aceites vegetales para uso en biodiésel han caído a niveles del 25-35 % del presupuestado para este momento y los consumos de hoteles, restaurantes e industrias son inciertos. De continuar la tendencia para todo el año, el consumo total de aceites puede

caer entre el 10-12 % durante 2020. Esto en el aceite de palma generaría una reducción del consumo aún mayor porcentualmente, equivalente a 10-11 millones de toneladas. Ante este panorama, los precios del aceite de palma caerían a niveles no deseables para nuestra industria. En este caso, el almacenamiento del aceite es la única alternativa que puede mitigar los riesgos de una sobreoferta del mercado. No podemos olvidar que desde 2005 el mundo amplió el área de plantaciones de palma y otros cultivos como la soya, la canola, el girasol y la colza con el ánimo de suplir una demanda creciente de biodiésel. En el caso del aceite de palma, en muchos países ha habido un mandato de mezcla con diésel mineral que, por la crisis actual, ha frenado su demanda. Para la palma de aceite en particular, y por ser un cultivo perenne, no hay forma de desviar su producción a otros usos ni de frenarla. Ahora y más que nunca, la única alternativa está en el almacenamiento.

La forma más económica de construir almacenamiento es en los tanques tradicionales de lámina de acero y en las extractoras. Es allí donde el costo de la tierra es más bajo que en las ciudades o en los puertos, el vapor está disponible y se pueden construir con un costo muy razonable que recuperan su inversión en algún evento de utilización. Hay también otras razones para que la mayor capacidad de almacenamiento siempre quede en extractoras, así no hay que invertir dinero en transporte cuando en estos casos se aprieta la caja. Por otra parte, siempre es conveniente y estratégico para actuar en el mercado sin deteriorar su precio, que los tanques queden en las extractoras, así es más fácil mantener en reserva y no hacer públicos los inventarios dado que siendo el aceite un *commodity* con pocos compradores, estos pueden "oler la sangre" y convertir estos inventarios en una oportunidad en detrimento del productor.

En el sector de la palma de aceite a nivel internacional se ha recomendado siempre que la capacidad de almacenamiento en planta de extracción debe ser el equivalente a tres meses de alta producción. Este vo-

lumen puede parecer un poco exagerado pero brinda un colchón de seguridad adecuado para las características de estacionalidad de la producción y los riesgos que enfrenta el mercado del aceite de palma. Los tanques de almacenamiento son como los seguros, hay que tenerlos obligatoriamente, pero con suerte, nunca utilizarlos.

Almacenar aceite de palma crudo tiene también sus propios riesgos y costos para tener en cuenta. Mantener la calidad del aceite es primordial para su futura venta. Se debe producir aceite de baja acidez y buen DOBI para que este aguante un período largo de almacenamiento. Para esto hay que anticiparse al pico de cosecha y mantener los ciclos de cosecha cortos

y ajustar los criterios de corte. Por otra parte, se debe tener un buen instrumento de financiación y cobertura de precios para sostener el flujo de caja y el riesgo de precio en el mercado. Al mismo tiempo, no hay que olvidar la rotación del inventario para mitigar el riesgo de acidificación que sufre el aceite durante el almacenamiento.

El país palmero se encuentra en una posición muy débil en términos de capacidad de almacenamiento. Las extractoras deben buscar con urgencia corregir esta deficiencia. Debemos pasar de las 150.000 MT que actualmente se tienen en las extractoras a unas 500.000 MT para blindarnos frente a eventos de transporte, demanda, sobreoferta, ventas y especuladores.



 fedepalma

LA PALMA DE ACEITE EN COLOMBIA ES
ÚNICA Y DIFERENCIADA

**Y GENERA ALREDEDOR DE 185.000 PUESTOS DE
TRABAJO DIRECTOS E INDIRECTOS**

SÍGUENOS EN

 /FedepalmaCol

 FedepalmaOrg

 fedepalma

 @FedepalmaOrg

 /Company/Fedepalma